



FOTO: El Espectador

# EL FERVOR PATRIÓTICO DE ÁLVARO LEYVA

*La segunda ‘carta’ de Álvaro Leyva al Presidente Petro* complementa la anterior. Lo que no se sabe es en cuánto a qué.

Sí lo hace en cuanto a lo largo, puesto que la primera fue de cuatro páginas y está de siete páginas. Y en cuanto a lo autobiográfico, puesto que en ambas la mayoría es un recuento de parte de su vida.

Curiosamente no reivindica su historial de *‘interlocutor-mediador’* entre las **FARC** y anteriores gobiernos, lo cual es reconocido como una contribución positiva a la búsqueda de la Paz, y cuando eso es lo que le dio figuración y en cierta forma legitimidad para ser miembro del gobierno que se iniciaba.

Pero deja la incógnita sobre el propósito de sus *‘cartas’*.

En ambas defiende que es para el *‘bien del país’*, es decir que es por fervor patriótico que adelanta esa acción *-que él mismo entiende que no beneficia su propia imagen en cuanto a que se ve más como desleal, vengativo, resentido, etc.; o incluso según el texto, como rabietta de niño chiquito porque no lograba que le paraban bolas y lo oyeran (“... cuando iba a buscarlo, la señora Sarabia conocida de autos me hacía esperar por horas...”)*.

Pero no deja claro cómo, o porqué el escribir esas cartas sería el camino que propone para cumplir no se sabe qué objetivo.

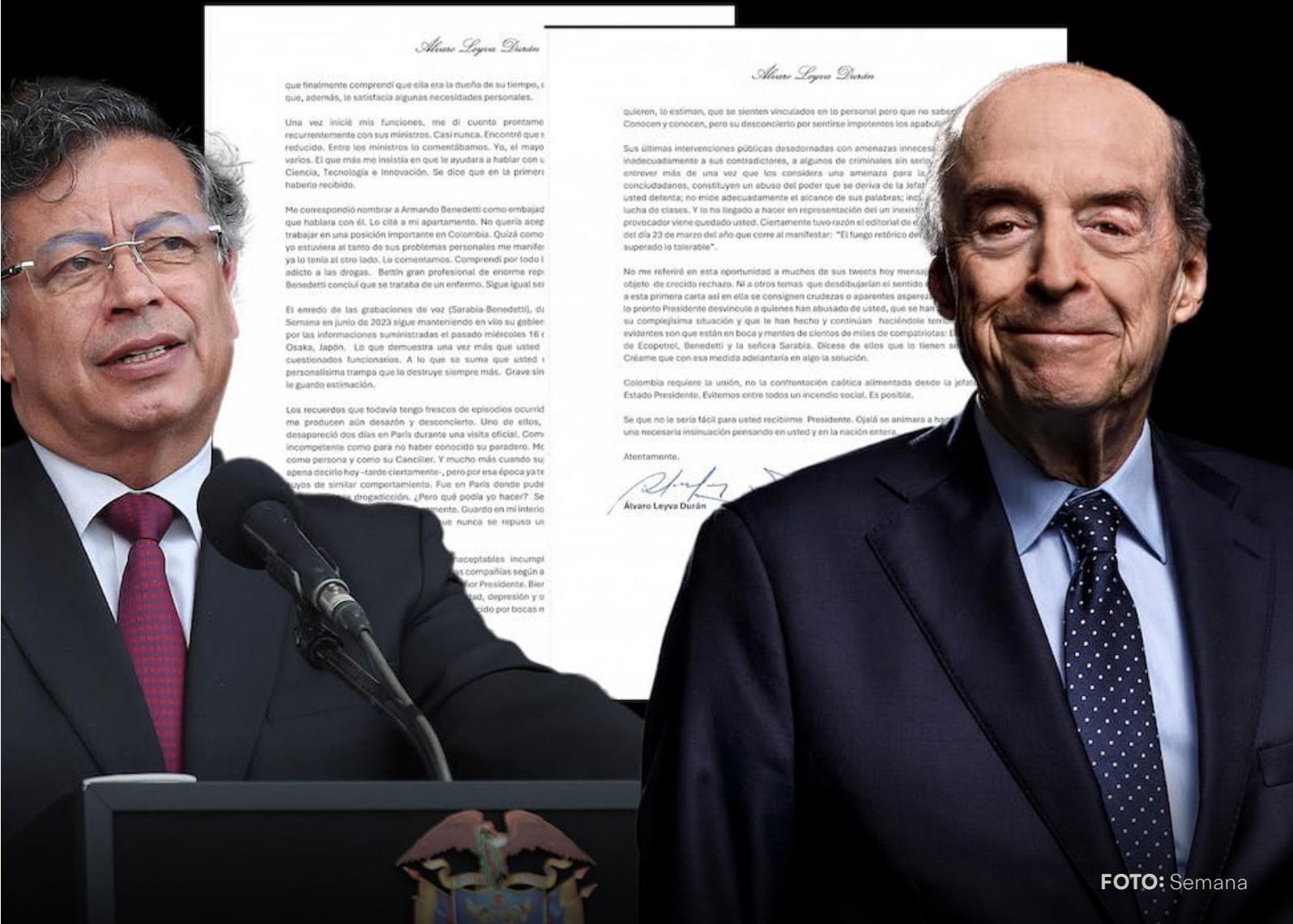


FOTO: Semana

En su primera carta sostiene que es el bien del presidente lo que intenta, señalando que el problema es que unos personajes lo tienen ‘**secuestrado**’ y que por eso son quienes efectivamente manejan el gobierno. Al inicio es explícito en que no se contentaría con describir el problema (**“Ello sin ser enigmático o críptico. Trazos que algunos lectores encontraron en mis últimos escritos”**) sino que sugeriría la solución (**“créame que lo hago sin ánimo pendenciero alguno; con sugerencia y propuesta incluida”;** y **“por lo pronto Presidente desvincule a quienes han abusado de usted.... Créame que con esa medida solamente adelantaría en algo la solución”**); En efecto pareciera ser coherente en cuanto a que nada más grave que tener un mandatario que deja de serlo del pueblo y pasa a serlo de quienes tienen la capacidad de extorsionarlo (**“el presidente de Ecopetrol, Benedetti y la señora Sarabia”**).

Una posible explicación de porqué esa que describe **como “prudente ocultación de la verdad” -no registrada en los medios-** es que, teniendo él la misma información que los ‘secuestradores’ no la había divulgado esperando que lo que siguiera Petro fueran sus propias instrucciones u orientaciones; que el propósito fuera librarse de sus competidores.

Los **‘formadores de opinión’** hicieron caso omiso de esto, que sería lo que evidentemente más parecería ser el caso (**y lo más preocupante**). Y lo que les interesó es que con esto se atacaba al gobierno.

En la segunda Leyva mismo parece recoger esa idea y orientarse más a sugerir la renuncia del mandatario y no la de que despidan a quienes culpaba de los males del gobierno.

**“Reconozca Presidente que esas desapariciones, extravíos y conductas insólitas son propias de una enfermiza condición”** dice, tras enumerar las veces en que en su condición de funcionario le correspondió manejar situaciones que consideró anómalas. **“Es una tragedia personal suya pero también una tragedia para Colombia toda”**.

Y en una asociación bastante confusa hace el listado de los males de Colombia, afirmando que se identifican con la imagen presidencial: **“El Presidente de Colombia, país de la coca, cayó en la trampa. En el vicio. Arbusto, la coca, en el que los sembradíos destinados a su cultivo crecen en el país exponencialmente. Cómo crece el crimen, su tráfico asesino, la muerte, el dinero corrupto”**.

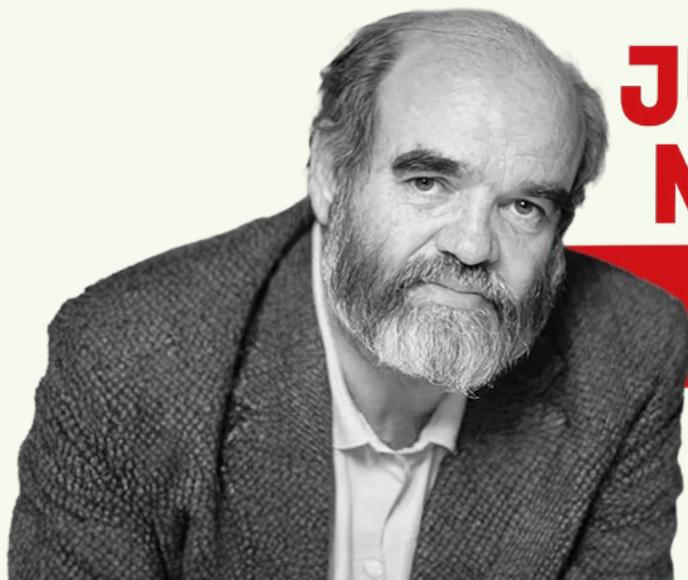
Transcribe los términos en que Petro se refiere a la oposición. Deduciendo, con unas definiciones acomodadas por él, otra cuasi enfermedad de

alta sofisticación: **la falta de ‘auctoritas’**.

Y la conclusión asumiendo como diagnóstico médico, sentencia judicial, directriz política y hasta bendición papal: **“Presidente Gustavo Petro Urrego: Llegó la hora de revisar su permanencia en la presidencia de la República”**.

Por si fuera poco, el cambio de solución respecto a lo propuesto en la misiva anterior, abre después una disquisición sobre el camino institucional. Queda entonces la posibilidad de que lo que estuviera buscando fuera la subida a la presidencia de **Francía Márquez**.

Quien incluso sin estudiarlas lea estas dos comunicaciones, pensaría que es el **‘fervor patriótico’** de alguien perturbado. Para los **‘formadores de opinión’** lo único que vieron fue una oportunidad de convertirlas en un ataque al presidente.



**JUAN  
MANUEL  
LÓPEZ  
CABALLERO**